

De MERCURIO a MONET

Az

Lic. en Letras Hispánicas UAA, 3^{er} semestre

iQué irónico es ser pintor! Qué irónico es estar cerca del sol y que aun así exista frío tras nosotros. Los humanos siempre piensan en el cosmos como un lugar helado y sin fin, pero ponerles una estrella frente a la boca los hace murmurar sobre el calor, el fuego y las brasas; piensan similar a nosotros, los de sorprendente cercanía a ellas. Sin embargo, no me creerían ni una palabra sobre mi álgida soledad y el hielo que me pica en las sombras.

Un planeta tan pequeño como yo, poco más grande que tu luna, viajando a alta velocidad, intenta escapar de la dura realidad: no tiene a nadie, las estaciones se le escapan, los satélites prefieren a Júpiter y ni el poco polvo se junta para crear un anillo a su alrededor. No hablo de mí, claro, ¿o sí? Pues bien, es cierto que ni atmósfera tengo, pero juro ser fascinante: mi cuerpo es rocoso y denso, casi todo de puro hierro. Amarías pintar mis cráteres, imagínalos llenos de agua, cuidando nenúfares, aunque, claro, florecer aquí es imposible por las extremas temperaturas, eso gracias a esa maldita exósfera, pero no debes dejar de lado la imaginación.

Por favor, solo tenme un poco en mente, Monet. Tú puedes ayudarme y yo darte inspiración. Se dice que gozas de un jardín hermoso, puedes hacer de mí una extensión de él en tus pinturas.

Espero respondas. Con afecto, Mercurio.